

**MOJA
ŠPANSKA
PRIČA**
ESPAÑA CONTADA



**Maja
Vasiljević**

Capítulo 02 / Epizoda 02



mojaspanskaprica.com

Capítulo 2: España Contada por Maja Vasiljević

¡Hola! Bienvenidos al podcast “**España Contada**” (**Moja španska priča**) realizado por el Instituto Cervantes de Belgrado. Mi nombre es **Ana Vučković Denčić** y los guiaré a través de este podcast en el que descubriremos cómo vive nuestra gente en España, cuáles son sus hábitos, cómo han construido sus carreras profesionales, cuáles son las cosas que más disfrutan haciendo allí, qué prejuicios tuvieron que superar cuando llegaron a España, qué es lo que recomendarían a todos los que planean mudarse a España o a los que viajarían a España por placer....

Asegúrense de quedarse con nosotros hasta el final del podcast porque **Maja Sikimić** les descubrirá algunas curiosidades sobre los lazos que unen España y Serbia que seguramente desconocían.

Maja Vasiljević es una belgradense que lleva muchos años viviendo en España. Terminó sus estudios de lengua y literatura inglesa en la *Facultad de Filología* de Belgrado y luego se fue a España, donde se dedica a conectar el espacio del que proviene, los Balcanes, en un sentido amplio, y España. A los españoles, y a todos los que escuchan su programa “[Rumbo al Este](#)”, ya que promueve la música balcánica, lo que será uno de los temas de esta entrevista.

* * *

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿Maja, recuerda el momento en el que se fue a España y cuándo decidió quedarse allí?

MAJA VASILJEVIĆ: Lo recuerdo, es algo que no se olvida... Eso fue hace tres décadas, en septiembre de 2021 se cumplieron treinta años. Había terminado los estudios de lengua y literatura inglesa, con el *español* como segunda lengua extranjera. Siempre me han atraído más los países de habla hispana que los de la inglesa, por su temperamento, cultura, música. La casualidad quiso que me llegara una oferta de trabajo en Madrid y un contrato de un año, gracias a mi dominio del español e inglés, porque los empleadores pedían ese perfil. De la noche a la mañana, en agosto de 1991 decidí irme, en septiembre ya tuve el visado y el 20 de septiembre llegué a Madrid. Estaba llena de entusiasmo, no tenía prejuicios sobre España, pero sí tuve muchas expectativas. Ya había estado en España varias veces, estuve perfeccionado el idioma en Salamanca, sin embargo, una cosa es visitar un país, y otra vivir en él, trabajar, conocer gente, formar círculo de amistades,

adaptarse a la nueva realidad, nuevas costumbres. Suele ser completamente diferente de lo que imaginamos y deseamos.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: El trabajo que está haciendo desde hace mucho tiempo es su pasión. ¿Tenía planeado dedicarse a la música desde el principio es decir, a presentar la música de los Balcanes, o tuvo otros trabajos diferentes?

MAJA VASILJEVIĆ: Ni en sueños pensaba que algún día podría dedicarme a lo que me apasiona. La música, la poesía, la literatura, la ópera, son algo que siempre me ha atraído y algo que quería hacer. No obstante, los idiomas me iban bien, por lo que fue lógico que eligiera esa profesión. Me llegó la oferta de trabajar un año como coordinadora del comité organizador de un congreso internacional grande. Pido disculpas por mi serbio, porque apenas lo hablo, leo mucho, pero no lo hablo casi con nadie. Así que, el primer año estuve trabajando en la organización de ese congreso que fue sumamente interesante porque contó con 1200 participantes de todo el mundo. Antes de irme de Belgrado, estuve trabajando como profesora de inglés en la escuela de idiomas de *Kolarčeva zadužbina*, que en esa época me concedió la excedencia laboral por tiempo indeterminado, y así permitió que nos quedáramos en el extranjero, sin perder el trabajo. El motivo fue la situación política, la guerra que acababa de estallar. Me quedé un año, luego las cosas empezaron a ponerse más difíciles, porque no tuve plan para quedarme, así que iba aceptando los trabajos que pude conseguir. Primeros cinco años pasé trabajando de traductora en el Instituto en el que había organizado el congreso, pero tuve que aprender la terminología técnica. No conocía la terminología de los textos que debía traducir, ni en serbio, ni en inglés, ni en español. Empecé a estudiar terminología relacionada con la construcción y me especialicé en puentes. Estuve haciendo muchas traducciones de textos con fines específicos, y así me ganaba la vida. Realmente nunca se me ha ocurrido que tendría la oportunidad de elegir mi profesión, así que de cada trabajo nuevo exigía que fuera mejor, mejor pagado y que tuviera paz. Y en un punto, pierdes la perspectiva de tus deseos más profundos porque la vida te arrastra a donde puedes vivir más cómodamente.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Ha mencionado Madrid, luego Salamanca, como centro universitario, ahora vive en Segovia, mejor dicho, cerca de Segovia. ¿Podría describir las calles y el ambiente de esta ciudad a todos aquellos que no la han conocido o nunca han visto un documental sobre ella?

MAJA VASILJEVIĆ: Segovia es una de las joyas de España. Hay muchas joyas arquitectónicas en España, pero Segovia es una ciudad que, en mi opinión, no es lo suficientemente conocida, y es extremadamente valiosa. El símbolo de la ciudad es el acueducto romano, uno de los mejor preservados si no el mejor preservado del mundo. Fue construido hace dos mil años y se encuentra en pleno centro de la ciudad. Cada vez que voy caminando por ese amplio paseo hacia el acueducto, me inclino ante él, me detengo y sigo sin poder creer que lo tenga allí mismo, al alcance de la mano. Luego, el casco histórico de la ciudad... para llegar allí hay que subir porque la ciudad está ubicada en una colina. Allí se puede ver la hermosa arquitectura románica y medieval, pero también la arquitectura típica del Renacimiento español, la catedral fue construida en ese estilo. Aunque tengo que admitir que los edificios renacentistas más significativos están en Salamanca. Desde un mirador al lado del castillo se ve una iglesia construida por los templarios. Luego están las antiguas murallas que rodean toda la ciudad, la judería, un monasterio precioso y un alcázar muy bien conservado, también situado encima de la ciudad, al que se puede llegar a pie para ver desde allí toda la panorámica de la ciudad. Segovia posee infinidad de rincones, pero también muchos espacios verdes; no es una ciudad construida en piedra en la que uno no tiene donde esconderse, sino tiene muchos parques. Es una verdadera joya.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Maja, ha mencionado el acueducto como símbolo de perduración y conexión, y su programa es como un puente: conecta lugares y gente. ¿Cómo han reaccionado sus oyentes a la música que probablemente no tenían donde oír hasta entonces, especialmente en la era anterior a “YouTube”?

MAJA VASILJEVIĆ: Es increíble y sorprendente. Los oyentes estaban muy interesados, curiosos y llenos de afecto. Y así siguen hoy en día. Empecé hace doce años, tomé un descanso y volví hace cinco años, pero aún mantengo a los primeros oyentes. Y todos los oyentes nuevos, que ahora se suman a nuestro pequeño mundo –el nombre del programa de radio es “Rumbo al Este”–, lo hacen siempre con mucha atención y respeto. Pero

hay algo más. Tienen un especial interés en el espacio de la ex Yugoslavia y de los Balcanes, pero mi programa se centra sobre todo en la ex Yugoslavia. La gente está completamente abierta a todo tipo de canciones, historias, costumbres populares, les interesa todo.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿Sabe cuál de los autores de nuestra región le gustó especialmente a su público? ¿Le escribieron de ello o se lo comentaron en algún episodio? Hablo de la música de los hermanos Teofilović, Miroslav Tadić, Biljana Krstić, Slobodan Trkulja.

MAJA VASILJEVIĆ: Sí. Todos los artistas que ha mencionado tienen su público, pero sobre todo les gustó el guitarrista [Miroslav Tadić](#). A los españoles les gusta la guitarra, España es el centro del arte flamenco, sin embargo, Miroslav y su arte dejan sin aliento. Pero tengo que decir algo más: hace más o menos tres años, el episodio dedicado al antiguo canto serbio de **Pavle Aksentijević** sorprendió muchísimo y les encantó. Su voz y su canto dejan fascinados a cualquiera.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Se podría decir que su programa tiene una doble misión: Presentar esa música a los oyentes y permitirle a Ud. vivir en dos sitios, en España y en los Balcanes...

MAJA VASILJEVIĆ: En realidad, volví a los Balcanes a través de la música. La vida es muy difícil, no puedes vivir en dos sitios porque necesitas mucha energía para sobrevivir en un lugar cuando estás solo y cuando luchas a diario. Sin embargo la música, que siempre ha sido mi pasión, me ha permitido durante este tiempo volver a casa de la manera más hermosa: volver a través de la belleza, pasar por encima de la política y poder presentar lo más bonito, ese gran valor, que es nuestro tesoro cultural. La música está en el foco de mi programa, pero alrededor de la música hay muchas otras cosas. Está disponible en toda el área de habla hispana, porque lo emite “Radio Nacional de España”, y tiene una gran plataforma con podcasts. Ahí es posible encontrar todos los episodios de los últimos cinco años, pero también los de antes, cuando el programa se llamaba “El Este”. También en América Latina, así como la gente de todo el mundo que está aprendiendo español. Tengo una página web en la que cuelgo todo lo que escribo y leo en el programa. A menudo traduzco poesía y publico esas traducciones, para que los lectores y oyentes interesados de todo el mundo tengan acceso tanto a los textos como a la música a través de podcasts. Ahora es muy fácil contar las visitas, lo que me llena de placer.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Nos ha descrito Segovia, pero ¿podría contarnos cómo son sus habitantes, cómo se las arregló en ese sentido en España? ¿Cuándo hizo a sus primeros amigos y cuál es la mentalidad de las personas con las que vive?

MAJA VASILJEVIĆ: Mi primera ilusión desvanecida fue la de los españoles como gente abierta. A los españoles en realidad les gusta vivir fuera, les gusta pasar el rato con sus amigos fuera de casa, y me tomó mucho tiempo que alguien me invitara a su casa, a tomar café, té, un almuerzo, la cena... Las primeras celebraciones de Navidad y Nochebuena las pasé sola o acompañada de gente de otros países. Mis primeros amigos fueron mis compañeros de trabajo, sigo teniendo amigos de este primer empleo, realmente no conocía a nadie. De hecho, conocí a otros extranjeros a través de diversas actividades, relacionadas con la música, el yoga, cosas que me interesaban fuera del trabajo. Luego formamos una pequeña colonia, un alemán, un italiano, yo (yugoslava en aquella época), latinoamericanos,... ellos fueron mi familia, más que los españoles. Me tomó mucho tiempo entrar en el espacio íntimo de las familias españolas.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿Cómo es su día normal? ¿Con qué lo llena, además de la música?

MAJA VASILJEVIĆ: Es difícil que lo llene (risas). Soy una gran cinéfila, me gusta ver películas clásicas, buenas, me gusta leer, especialmente poesía, sigo aprendiendo idiomas. Ahora estoy aprendiendo italiano, el año pasado empecé a estudiar persa, creo que debía haberlo hecho cuando era más joven, porque ahora ya no veo tan bien, y su escritura es tremendamente complicada. Pero estoy aprendiendo italiano y leo mucho en ese idioma, escucho conciertos en internet y por televisión, eso es genial. Y eso es todo. De hecho, cuando el trabajo de uno es su pasión, entonces su vida está llena de esa pasión y en torno a la cual gira todo. Si no preparo el programa, escucho música para el próximo episodio, anoto ideas, etc. Y fuera de casa... paseos, me gusta mucho pasear por Segovia, porque me instalé aquí hace dos años, aunque anteriormente vivimos aquí

durante cuatro años. Cuando volví a Madrid después de haber pasado cuatro años viviendo en Segovia, de repente me di cuenta que Madrid ya no era mi ciudad y que en realidad había construido mi nido aquí, donde está la casa que me pertenece y mi entorno: naturaleza, silencio y paz, todo lo que en Madrid es imposible tener, dado que es una ciudad muy grande, a no ser que tengas un precioso piso enorme en un lugar donde no hay ruido. Madrid se ha vuelto difícil para la vida, sobre todo cuando uno llega a cierta edad y busca otra cosa. Llegué a Madrid con veintinueve años, no era demasiado joven, pero estaba llena de energía y con muchas ganas de todo. Estaba completamente enamorada, por así decirlo, enamorada “a tope” de España, de su cultura, música, teatro.... Sin embargo, ahora prefiero una ciudad pequeña, pero también me gusta tener Madrid cerca, por si quiero ir a un concierto o al teatro. O al cine, porque en Segovia no es posible ver las películas en versión original, todas están dobladas. Y no puedo verlas, no sobreviviría una película en la que **Marlon Brando** habla español como mi vecino, así que para ir al cine tengo que ir a Madrid, pero está cerca.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Y Belgrado, ¿qué tal le parece desde la distancia?

MAJA VASILJEVIĆ: Oh, Belgrado... Belgrado es la ciudad que nunca he dejado de añorar. Se ve igual y a la vez cambiada. Me parece igual porque vuelvo a mis lugares, tanto en mi memoria como en esa sensación que te envuelve nada más pisas Belgrado... es mi lugar, hasta cierto punto perdido, pero lo guardo dentro de mí para siempre. La ciudad me parece más animada que cuando me fui, se han construido muchas cosas, los hermosos paseos en la orilla del río: puedes dar una enorme vuelta en bici desde Dorćol hasta Ada Ciganlija. Todos estos espacios repletos de gente joven, “mi” [Kalemegdan](#), por el que caminaba todos los días, primero porque estudiaba en la *Facultad de Filología*, luego trabajaba en *Kolarac* y además vivía cerca de la [Catedral de San Miguel](#). Belgrado me parece maravilloso.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Maja, ¿tiene algo que decir a los oyentes de este podcast que quizás quieran ir a España y probar suerte en la Península Ibérica?

MAJA VASILJEVIĆ: Para mí el idioma es fundamental. No tuve la barrera del idioma, pero aun así me tomó mucho tiempo encajar. Todo es sumamente difícil para la persona que viene sin saber español, cualquier cosa le lleva más tiempo, no tiene acceso a buenos trabajos. Así que, que aprendan español antes de lanzarse a la aventura española, es lo más importante. Por suerte, en Belgrado tenemos el *Instituto Cervantes*, ubicado en pleno centro. Si alguien no tiene esa oportunidad, seguro que hay otras, hay profesores en línea. Aprendan español, ahora hay muchas posibilidades a través de internet, porque sin el dominio del idioma es difícil, muy difícil.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Estamos hablando en serbio. ¿En qué idioma piensa o sueña?

MAJA VASILJEVIĆ: En español. Sin duda alguna en español. Llegué a eso muy rápido, porque vine aquí dominando a la perfección el idioma, así es como conseguí trabajo. No tuve esa barrera. Mi entorno, tanto profesional como privado era español, por eso el español reemplazó el serbio por completo en muy poco tiempo, en dos o tres años. Mientras mi madre estuvo viva, solía ir a Serbia una vez al año, pero desde 2016 no he estado ni una vez. No he viajado por motivos económicos. Añoro nuestro idioma, su sonido, añoro charlar con mis amigas, que alguien “parlotee” en serbio, es lo que echo muchísimo de menos... Pero ahora he recibido una invitación del Ateneo de Pamplona, para hacer una primera reseña panorámica de la poesía yugoslava a través de seis poetas. De nuevo he empezado a leer nuestra poesía para poder traducirla.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Si algún amigo español le pidiera que le recomendara poetas de la zona yugoslava ¿a quién elegiría?

MAJA VASILJEVIĆ: ¿Un autor contemporáneo?

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: No tiene que ser contemporáneo, uno que le guste.

MAJA VASILJEVIĆ: El problema es que no están traducidos. **Tin Ujević**, **Branko Miljković**, **Laza Kostić**, [Miloš Crnjanski](#), hay tantos poetas que amo... me encantaban **Milan Rakić**, **Aleksa Šantić**, poetas del romanticismo, posromanticismo, simbolistas, son muchos, pero desafortunadamente no están traducidos. Que yo sepa,

pocos poetas contemporáneos han sido traducidos. Acabo de pedirle un favor a nuestra gran... no sé si existe forma femenina para la profesión de traductor...

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Traductora (prevoditeljka)...

MAJA VASILJEVIĆ: Me he puesto en contacto con nuestra traductora **Silvia Monrós Stojaković** por su monografía de poesía serbia contemporánea “El color de la esencia”, publicada en 2013. Silvia me fotocopió el libro y me lo mandó ayer, así que en breve me llegará. No me conoce, pero en cuanto le escribí que me gustaría presentar nuestra poesía a los oyentes españoles y a todos aquellos que hablan español en todo el mundo, inmediatamente me lo envió generosamente. Tuvo que ir y hacer fotocopias, enviarlas... Tengo muchas ideas para presentar nuestra cultura en el área de habla hispana.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿Y qué es lo que nos sugiere de la cultura española? Algo que represente España de manera singular o que refleje sus preferencias...

MAJA VASILJEVIĆ: En primer lugar, los poetas españoles y los autores de obras de teatro del Siglo de Oro: **Calderón de la Barca, Lope de Vega**. Hay otros muchos poetas y escritores contemporáneos. El poeta **Miguel Hernández** y, por supuesto **Federico García Lorca, Gabriel Celaya, José Ángel Valente, Aurora Luque, Chantal Maillard**, poetisa belga de nombre francés, pero lleva toda su vida en España. Tiene la nacionalidad española y en 2004 fue ganadora del Premio Nacional de Poesía. En cuanto a las épocas anteriores de la historia de la literatura española... hay novelas costumbristas interesantes, está **Benito Pérez Galdós**, quien describe Madrid en sus novelas; una ciudad que conocí paseando y que reconocí a través de las obras de Galdós. Por lo tanto, hay que leer, prosa, poesía, porque es el único lugar donde una persona puede sentirse completamente libre, íntima y personalmente. Por eso la poesía sigue siendo importante, y ahora, después de esta pandemia, ha aumentado el interés por ella. Desafortunadamente, todavía no estamos en el tiempo de pos-pandemia, pero después del confinamiento, que fue terrible, la gente está volviendo a la poesía.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Maja, para terminar, ¿cómo es la vida en España, en Segovia, en tres palabras?

MAJA VASILJEVIĆ: ¿En tres palabras? (risas) Tranquila, no fácil –esto es una palabra (risas)–, y hace mucho frío, me gustaría estar en un sitio más cálido. Pero aquí está mi hogar, mi casa ahora está aquí.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Muchas gracias por esta entrevista.

MAJA VASILJEVIĆ: Gracias a Ud.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: A todos los que escuchan este podcast, les recomendamos los episodios anteriores del programa “Rumbo al Este”, y los que están por venir.

MAJA VASILJEVIĆ: Muchísimas gracias.

* * *

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Si todavía mantenemos su atención, se lo agradecemos. En lugar de un pequeño premio, adéntrate ahora en otra historia serbio-española, por Maja Sikimić.

Queridos oyentes, seguro que saben que nuestro famoso premio Nobel, [Ivo Andrić](#), fue también diplomático de talento. Esa profesión lo llevó a España, a Madrid, donde pasó más de dos años en el cargo de vicedónsul. Además escribió dos textos sobre **Francisco de Goya**, gran artista y uno de los representantes más significativos de la pintura romántica, tanto en España como en Europa. Maja nos contará algo más de ello. Maja, ¿por qué se inspiró Andrić en el trabajo de Goya?

MAJA SIKIMIĆ: Ana, antes de responderte a esta pregunta, me gustaría añadir algo a lo que has dicho al principio, que Ivo Andrić pasó dos años en España como diplomático. En realidad, se inspiró en la gente con la que estuvo en contacto, en todo lo que tuvo la oportunidad de ver y experimentar. En un cuaderno de viaje de 1934, titulado “La realidad española y los primeros pasos en ella”, entre otras cosas escribió: ““El espíritu español a menudo se sorprende a sí mismo y, en muchos casos, no le gusta la palabra frontera. En esa realidad española, hasta la cosa más pequeña se avergonzaría si sólo sirviera al fin que la vida práctica le

destinara. Allí, todas las cosas existentes se esfuerzan constantemente por superarse a sí mismas, y todas han sobrepasado su propósito vulgar, servir para el dedo, para el antebrazo, para el codo, elevándose a lo alto...”

Vuelvo ahora a tu pregunta. Andrić escribió el primer texto, titulado “Goya”, después de haber visitado la exposición dedicada a la vida del pintor en el museo del Prado. El otro texto, un ensayo novelado titulado “Una conversación con Goya” fue escrito en 1935. En él, en una conversación imaginaria con el pintor español, presenta su propia idea del arte. Goya, por cierto, no fue contemporáneo de Andrić. Aunque falleció cien años antes, en este texto el pintor se acerca a la mesa de Andrić para hablar con él sobre el arte y la vida. Andrić, de esta manera, creó una oportunidad perfecta para mantener una conversación ficticia con el hombre que para él era una especie de modelo a seguir en términos de creatividad, en la que exponía no sólo los fundamentos de su propia poética, sino también la de Goya.

A través del personaje de Paolo, amigo de juventud de Goya, Andrić les revela a los lectores su compleja visión del arte. Habla de su naturaleza divina y dual, del origen demoníaco y el poder de la ilustración que ilumina por dentro solo a los elegidos para luego transmitir esa luz a la gente común. Es una vocación que trae muchos placeres y sufrimientos, una carga que es a la vez maldición y bendición. En esta obra se exponen muchas ideas valiosas y apreciadas sobre la vida y de cómo vivirla. He aquí algunas.

Cuando, nada más encontrarse, Goya y Andrić están sentados en la mesa de una taberna en la ciudad francesa Burdeos, Goya dice:

“Sí, señor, los parajes sencillos son los escenarios idóneos para los milagros y las grandes cosas. Las catedrales y los palacios, con toda su belleza y grandeza, en realidad representan sólo el florecimiento y la maduración de lo que apareció en la sencillez y la pobreza. La semilla del futuro está en la sencillez, mientras que la belleza y el esplendor son signos inconfundibles de la decadencia y la muerte.

En el fondo, yo siempre he preferido la sencillez, la vida libre, profunda, despojada de brillo y estilo. A pesar de lo que diga la gente y de lo que yo mismo pensara en otra época, en mi agitada juventud, las cosas son así. Así soy yo, sencillo”, dice Goya, “y así es Aragón, donde nací”.

Goya y Andrić coinciden en que las grandes cosas a menudo surgen de situaciones y circunstancias difíciles de la vida, que no hay creación sin sufrimiento. En la conversación entre los dos artistas emergen otras ideas importantes, sobre el esplendor y la sencillez, sobre las dos caras de la vida, sobre la importancia de no dejarnos llevar por el boato y la riqueza, y por otro lado, no desanimarnos nunca y no caer en la desesperación cuando la vida nos trae problemas y tormentos.

Esta obra es un testimonio de la posición del arte y los artistas. Toda creación es un viaje en el interior de uno mismo. Hay muchas encrucijadas y caminos secundarios en ese viaje, por lo que para quienes no lo hacen a menudo, el artista es “un sospechoso, un hipócrita enmascarado en el crepúsculo, un viajero con pasaporte falso”.

El artista debe ser consciente de la presencia del mal, pero también del bien en las personas, para descubrir ambos con su obra. El mal, que es omnipresente, no debe vencer, paralizar al artista, obstaculizarlo en el proceso de creación de la obra.

Estos son solo algunos de los pensamientos y mensajes intercambiados entre los dos artistas en la obra “Una conversación con Goya”. En muchas novelas de Andrić es posible ver de qué manera pone en práctica las ideas plasmadas en este ensayo. También es interesante que, basándose en los motivos de este ensayo, en 1984, Radio Televisión Belgrado hizo un drama televisivo “Andrić y Goya”, en el que Andrić fue interpretado por **Miša Janketić** y Goya por **Ljuba Tadić**.

* * *